

9-4-61

~~El Salvador de la Plaza~~

(Especial para "El Nacional")

C/761/15

En la Biblioteca de la Universidad Central se han celebrado ya tres reuniones del Foro o Seminario organizado por las Facultades de Economía y Humanidades conjuntamente con el Ministro de Minas e Hidrocarburos. Varios aspectos de la política petrolera han sido discutidos ampliamente y sin que todavía se haya llegado a adoptar resoluciones o recomendaciones, sí se puede afirmar que la mayoría de los ^{asistentes} ~~participantes~~ están en completo acuerdo con la participación de Venezuela en la "Organización de Países Exportadores de Petróleo" (OPEP), punto primordial del Foro, no sólo porque en lo inmediato esa organización es un sólido respaldo con el que contará Venezuela en la defensa de sus intereses contra las agresivas acciones y represalias de los trusts que integran el imperio petrolero mundial, sino porque en las condiciones nuevas que vive el mundo, es esa organización la adecuada para que los países actualmente sub-desarrollados y propietarios de los yacimientos mas grandes del mundo, tengan la posibilidad de concurrir directamente al mercado internacional con sus petroleos y de disponer por tanto, de tan inmensa riqueza para su propio desarrollo económico independiente.-

Hasta hace poco el mercado internacional del petróleo había estado controlado casi exclusivamente por unos pocos grandes trusts anglo-yanquis como consecuencia de haberse apoderado en el pasado, por medios más o menos violentos, pero siempre arteros, de los yacimientos de los países sub-desarrollados. Pero esa situación no permaneció estática. El movimiento de independencia nacional que tomó fuerza cuando durante la Primera Guerra Mundial triunfó en Rusia la Revolución Socialista, cobró impulso más acelerado con los desmembramientos de los imperios coloniales de Inglaterra, Francia, Alemania que se sucedieron a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Las ex-colonias se han ido transformando en países autónomos que pugnan por afirmar su independencia económica y política, por integrarse en Naciones soberanas. Los Balcanes, el Medio Oriente, Asia, Africa de depósitos de materias primas y mano de obra pagada a vil precio y de mercados para los excedentes de producción de los países altamente industrializados, han ido convirtiéndose en emporios de países que se industrializan con asombrosa eficiencia. De la estructura colonial ya no quedan sino aislados y débiles puntales que no tardarán en derrumbarse. El imperio del petróleo no podía escapar a ese proceso por ser parte y expresión de ese mundo colonial en desintegración. Los países sub-desarrollados en cuyos sub-uelos se encuentra depositado el petróleo, de expoliados y explotados pasan ahora a la categoría de poder imponer condiciones que tienen que ser acatadas por los altamente desarrollados ya que sin ese petróleo estarían impedidos de mantener en actividad sus industrias y transportes. México nacionalizó la industria petrolera en 1938 y Egipto su Canal de Suez en 1957 y las acciones solidarias de los demás países árabes, al interrumpir el abastecimiento de

El petróleo al mundo industrializado, ratificaron a los países sub-desarrollados su fuerza potencial e hicieron comprender a los altamente industrializados la debilidad en que se encontraban por depender de aquellos y a los grandes trusts, que las bases de su imperio se estaban hundiendo. La "Organización de los Países Exportadores de Petróleo" ha nacido pues en este momento crucial y Venezuela no podía, si quería subsistir como país exportador de petróleo y aprovechar su cuantiosa riqueza para incrementar su desarrollo económico, mantenerse al margen de ese proceso, dejar de formar parte de la OPEP. Es lo que fingen ignorar quienes persisten en querer mantener a Venezuela sumida al control de los trusts petroleros.

La semana antes pasada fué introducido en la Cámara del Senado un proyecto de Ley Aprobatoria del Convenio firmado en Bagdad por medio del cual fué creada la OPEP. De inmediato se hizo presente la oposición a que Venezuela forme parte de esa organización y que han alimentado los trusts petroleros a través de las columnas de una conocida cadena de diarios locales y del Boletín de la Cámara de la Industria del Petróleo. La elegancia del estilo literario empleado no ha sido suficiente para disimular la identidad de fondo de los argumentos. "La política petrolera es vital para el país. El futuro depende de lo que sepamos hacer con el petróleo, y de nosotros depende aprovechar o despilfarrar esa riqueza", expuso el Senador Uslar Pietri, para advertir de seguidas "hay síntomas que nos hacen pensar que la actividad petrolera en Venezuela ha entrado en un PERIODO DE LIQUIDACION, lo cual es sumamente grave". Ahora bien, ese "período de liquidación" ¿es acaso otra consecuencia que la realización del plan de presiones -disminución de inversiones de 1.135 millones en 1957 a 382 millones en 1960, paralización de operaciones exploratorias, despedidos masivos de trabajadores, etc.- para obligar a Venezuela a renunciar a la mayor participación en las utilidades de las empresas que representó el Decreto de Diciembre del 58, a renunciar a su política de no más otorgamiento de concesiones, a formar parte de la OPEP?. La respuesta la da el mismo Senador en su segundo argumento: "Otro hecho es el de que la mayor parte de las concesiones productivas expiran en 1983, o sea que la vida útil de ellas tiene ahora unos 22 años. Y si no hay desde ahora una política que nos asegure un futuro, es obvio que la actividad petrolera entrará en etapa de descapitalización y de desinversión". Si no se otorgan nuevas concesiones, las compañías petroleras se irán y nos ocurrirá lo que según él ocurrió a México: "Desde el punto de vista estrictamente práctico, México ha perdido (con la nacionalización). Antes derivaba inmensos beneficios del petróleo, pero ahora el petróleo no le produce, sino que le cuesta al Fisco, porque subsidia a PEMEX y aún tiene que importar gasolina. Esto es lo que tenemos que ver en Venezuela. La riqueza petrolera es tal sólo cuando es vendida y colocada en los mercados mundiales". Este panorama sombrío que se asemeja, como una gota de agua a otra gota de agua, a las amenazas de las abuelas regañonas: "si no te portas bien te llevará el coco", no sólo es lamentable por la falsa de la información con que se ha dejado sorprender al Dr. Uslar, sino porque ya no es secreto para nadie que

rápidamente se marcha hacia una nueva estructuración del mercado del petróleo determinada por el vertiginoso aumento del consumo -como combustible y materia prima para diversas y cada vez más indispensables industrias- y por la decisión de los pueblos poseedores de los mayores yacimientos a recuperar sobre ellos un control absoluto, a extraer y exportar directamente su petróleo.

Cuando los trusts anglo-yanquis fueron expropiados, México se debatía en una situación de dolorosa penuria económica porque los trusts exportaban todo el petróleo que extraían y en el exterior ^{retenían} guardaban el valor de esa exportación. A los obreros les pagaban salarios de hambre y para acallar sus reivindicaciones, fraguaban ~~complots~~ ^{complots} militares. Hoy, a pesar de la corrupción que entorpece la marcha de PEMEX, México produce cuatro veces más petróleo -de 80 mil barriles diarios en 1938 a 340 mil en 1958- y todo lo consume, lo que es índice del desarrollo industrial alcanzado precisamente por haber expropiado el petróleo y haber acumulado lo extraído en el interior del país como capital nacional. El Estado no subsidia a PEMEX, es el petróleo controlado por el Estado el que ha subsidiado en múltiples y variadas formas el desarrollo de México. Y eso es lo importante. El índice más revelador del sub-desarrollo en que se encuentra Venezuela, es que consume sólo el 4,8% del total de 160 millones de metros cúbicos de su producción, es decir, unos 50 millones de barriles anuales de derivados y, para colmo, ~~que~~ tiene que comprarlos a los trusts extranjeros.

"El problema no es producir -agregó el Dr. Uslar-. Producir es sólo una parte. Quien produce y no vende no ingresa al proceso económico. Y el mercado petrolero, uno de los más competidos, está en manos de unos 3 o 4 consorcios internacionales". Como esos 3 o 4 consorcios son los trusts que operan en este país, no hay que hacer esfuerzos para descubrir la conclusión: otorgarles nuevas concesiones para que nos garanticen mercados ya que "Nuestro objetivo -concluyó- debe ser vender lo más posible, al mejor precio, con el mayor provecho. Esa debe ser nuestra política y debemos apoyar todo lo que sirva a esa política".

Pero esa no es la conclusión a que ha llegado el pueblo venezolano después de haber comprobado, con su dolorosa experiencia, cual es la principal causa de la miseria y de la desocupación ^{en} que se debate. El pueblo venezolano quiere que su petróleo no siga enriqueciendo a los trusts petroleros, quiere que su petróleo sea extraído para beneficio de todos los venezolanos, de hoy y de mañana, y para lograr esos objetivos, se opone a que sean otorgadas nuevas concesiones; exige que el Estado controle estrictamente la producción, extraiga, refine y exporte directamente petróleo y gas; se pronuncia porque Venezuela sea Miembro de la OPEP y solidarizada con los países del Medio Oriente, unidos defender a como haya lugar su derecho a aprovechar íntegramente sus riquezas petroleras y a invertir las en construir su desarrollo económico y político independientes.-